

Las fiestas principales de este mes son: 2, Nuestra Señora de los Ángeles; 4, Santo Cura de Ars; 5, Dedicación de Santa María la Mayor; 6, Transfiguración del Señor; 7, Aniversario Sacerdotal del Prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría; 15, Asunción de la Virgen; 21, San Pío X; 22, Santa María Reina; 23, Anuncio de la Erección de la Prelatura; 24, San Bartolomé Apóstol; 30, Santa Rosa de Lima.

I. El Papa nos dice

Benedicto XVI convoca el año de San Pablo.

«De junio 2008 a junio 2009 año jubilar»

CIUDAD DEL VATICANO, jueves, 28 junio 2007. Benedicto XVI ha convocado este jueves un año jubilar dedicado al apóstol san Pablo (del 28 de junio de 2008 al 29 de junio de 2009), al celebrarse los dos mil años de su nacimiento.

La Basílica de san Pablo Extramuros en Roma fue testigo de la proclamación durante

la celebración de las primeras vísperas de la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, patronos de la ciudad de Roma.

«Este “año paulino” podrá celebrarse de manera privilegiada en Roma, donde desde hace veinte siglos se conserva bajo el altar papal de esta basílica el sarcófago, que por parecer común de los expertos y según una tradición incontestable conserva los restos del apóstol Pablo», explicó durante la homilía.

El obispo de Roma consideró que «en la basílica papal y en la contigua abadía benedictina del mismo nombre podrán tener lugar una serie de celebraciones litúrgicas, culturales, y ecuménicas, así como diferentes iniciativas pastorales y sociales, inspiradas en la espiritualidad de Pablo».

«Además, podrá dedicarse una particular atención a las peregrinaciones que desde diferentes partes quieran venir de manera penitencial ante la tumba del apóstol para encontrar beneficio espiritual», añadió.

Asimismo, el Santo Padre anunció que se organizarán «congresos de estudio y

EN ESTE NÚMERO

Pag.	Tema
1	El Papa nos dice Benedicto XVI convoca el año de San Pablo.
2	Conoce tu Fe Fiesta de San Josemaría e inicio de la labor apostólica en Rusia.
3	Para ponerte al día “La Losa de la desesperanza”
5	Para tu vida “Saber Orar”

publicaciones especiales sobre los textos de Pablo para dar a conocer cada vez mejor la inmensa riqueza de la enseñanza encerrada en ellos, verdadero patrimonio de la humanidad redimida por Cristo».

Por otro lado, dijo, «en todas las partes del mundo, podrán realizarse iniciativas análogas en las diócesis, en los santuarios, en los lugares de culto por parte de instituciones religiosas, de estudio o de asistencia, que llevan el nombre de san Pablo o que se inspiran en su figura y su enseñanza».

El Papa explicó que este año debe tener una importante «dimensión ecuménica».

«El apóstol de las gentes, particularmente comprometido a llevar la Buena Noticia a todos los pueblos, se entregó totalmente por la unidad y la concordia de todos los cristianos», recordó.

«Que él nos guíe y proteja en esta celebración de los dos mil años, ayudándonos a avanzar en la búsqueda humilde y sincera en la plena unidad de todos los miembros del Cuerpo místico de Cristo», concluyó.

BENEDICTUS PP. XVI

II. Conoce tu fe

:: Fiesta de San Josemaría e inicio de la labor apostólica en Rusia ::

« En la Misa celebrada en Roma con motivo de la festividad de San Josemaría, el Prelado ha comunicado que ese mismo día ha comenzado la labor apostólica estable del Opus Dei en Rusia. Estos son los párrafos de la homilía dedicados al anuncio. »

“Hoy mi alma siente una alegría especial, de la que me gustaría haceros partícipes.

Precisamente hoy, coincidiendo con la festividad de san Josemaría, ha comenzado de forma estable la labor apostólica de los fieles del Opus Dei en Rusia, en esas tierras que se extienden del Mar Báltico al Océano Pacífico, del Mar Negro al Océano Glacial Ártico.

Se cumple así uno de los sueños de san Josemaría, que siempre deseó extender el espíritu del Opus Dei por todo el mundo y, por lo tanto, también por las naciones de la Europa Oriental. ¡No podéis imaginar cuanto deseó que llegase este momento!

Gracias a Dios, los fieles de la Prelatura trabajan ya en esos países, como en otros muchos. Sin embargo, durante muchos años, la realización de este sueño en la Europa centro oriental había sido impedida por la ausencia de libertad.

En 1955, durante un viaje a Viena, san Josemaría confió esta intención a la Madre de Dios, invocándola con la jaculatoria: Sancta Maria, Stella Orientis, filios tuos adiuva! (Santa María, estrella de Oriente, ¡ayuda a tus hijos!). No se cansó jamás de rezar por esta intención, aunque el paso de los años no dejase ver siquiera el inicio de una solución.

Más tarde, cuando inesperadamente comenzaron a caer los muros contruidos por la violencia, el queridísimo don Álvaro del Portillo dio inicio a la expansión apostólica del Opus Dei en esos países. En primer lugar, Polonia; luego, Eslovaquia, la República Checa, Hungría y los Países Bálticos. En los últimos años, Eslovenia y Croacia.

Hoy, finalmente, ha llegado el momento de llevar la actividad apostólica también a Rusia. Damos gracias a Dios y pedimos, por intercesión de la Virgen y de san Josemaría,

la ayuda divina en estos comienzos (...).

Para llevar adelante cualquier actividad apostólica tenemos que acudir, en primer lugar, a Dios. Debemos también poner los medios materiales al servicio del apostolado, pues las actividades apostólicas del Opus Dei necesitan de la colaboración de muchas personas, de sus oraciones y de su ayuda material.

De esta forma, con la gracia de Dios y la generosa contribución de tantos hombres y mujeres de condiciones sociales diversas, se desarrolla en todo el mundo, al servicio de la Iglesia, una obra evangelizadora cada vez más amplia.

Lea la homilía completa en:
<http://www.josemariaescriva.info>

III. Para ponerte al día

:: LA LOSA DE LA DESESPERANZA::

Alfonso Aguiló.
www.interrogantes.net

Esperanza de verdad, que no es un narcótico para ingenuos.

Victor Frankl cuenta cómo los que estuvieron en campos de concentración durante y después de la Segunda Guerra Mundial recuerdan perfectamente a aquellos hombres que iban de barracón en barracón dando consuelo a los demás, brindándoles su ayuda y, muchas veces, dándoles el último trozo de pan que les quedaba.

Puede que fueran pocos en número, pero ofrecían pruebas suficientes de que al hombre se le puede arrebatar todo, salvo una cosa que es como la última de sus posesiones: la elección de la actitud

personal para decidir el propio camino.

El mensaje de Frankl es claro y esperanzador: por muchas que sean las desgracias que se abatan sobre una persona, por muy cerrado que se presente el horizonte en un momento dado, siempre queda al hombre la libertad inviolable de actuar conforme a sus principios, siempre queda la esperanza.

¿Cómo infundir esperanza en uno mismo, en la familia? Hay muchos detalles que pueden contribuir mucho a lograrlo. Por ejemplo:

Transmitir un aliento positivo en todo aquello que hacemos. No dejar hundido a nadie. Decir primero lo que va bien, y de lo que va mal hablar sólo lo imprescindible.

Quizá tus hijos, por lo que sea, te ven poco: que insufles oxígeno en el poco rato que te vean.

Cuida de no caer en un optimismo simplón, que sería un sustitutivo barato de la esperanza. Los optimistas vacíos se van dando golpes contra la realidad. En cambio, los realistas con esperanza saben afrontar con entereza la realidad, porque la esperanza no es un consuelo para niños ni un narcótico para ingenuos.

La gente necesita que le digan de vez en cuando que lo ha hecho bien. Es una pena que algunos parezcan como incapaces de hacer un elogio o un cumplido, cuando es algo más importante de lo que parece.

Sé previsor para esquivar los males evitables. La esperanza no es una resignación tonta sumada a un optimismo ingenuo: es para trabajar y transformar la realidad y así evitar en lo posible esos males.

Afronta con serenidad las contrariedades, los destrozos, los errores de

tus hijos. Piensa que incluso quienes han recibido una esmerada formación pueden cometer a veces errores serios. Un descuido ocasional, por tanto, aunque sea grave, no es motivo para la desesperación. Si tu hijo vuelve una noche borracho a casa después de una fiesta, o si tu hija fuma un día marihuana con un grupo de amigos, el mundo no se acaba ahí. Por supuesto que es grave y hay que actuar con rapidez y decisión, pero todavía hay remedio.

El pasado el futuro y sus influencias.

A veces parece como si los errores acumulados de mucho tiempo tiñeran de negro el futuro, y piensas que todo va a acabar mal. A veces llega un momento en que no encuentras sentido a casi nada, y no te sientes con fuerzas para pasarte la vida luchando sin ver el final del camino...

Sería estupendo tener luz para ver claro el camino en todos los momentos, todos los días, toda la vida. Sería mucho más bonito, más tranquilizador, sería maravilloso. Pero no siempre se tiene. A lo mejor tenemos luz en un momento determinado, y unas horas después no. Y unos días sí y otros no. Y puede llegar una temporada especialmente oscura. Pero hay que seguir adelante.

Algunos abandonan su lucha simplemente porque no pueden lograr sus objetivos al ciento por ciento. Les falta esperanza para construir humildemente cada día aunque sea sólo un dos o un tres por ciento de sus planes.

Haz ese poquito que puedes y procura que en tu casa haga cada uno ese poquito que puede, y cambiarán mucho las cosas en poco tiempo. Teme menos al futuro y pon más coraje en el presente. Es mala política vivir demasiado mediatizado por el pasado o el futuro, tanto si es por amargura como si

lo es por añoranza.

Tener negro el panorama.

Si es por amargura, convendría recordar aquel adagio ruso que dice que lamentarse por el pasado es como correr en pos del viento. En vez de dar vueltas y más vueltas a ideas recurrentes, en vez de decir que el mundo es un asco, o que todos los hombres son unos egoístas, o que cada uno sólo se preocupa de lo suyo; en vez de eso, vamos a ver si cada uno mejora un poco su propia vida y la de los cuatro o cinco, o quince, o veinte, que tiene a su lado. Menos preguntas, menos quejas y más trabajo.

Y si es por añoranza, habría que pensar si ese recuerdo del pasado sirve para iluminar el presente o es un torpe refugio sentimental para no hacer frente al día de hoy.

Otros se desaniman porque ven muy negro su futuro profesional o afectivo. Las cosas no están nada fáciles hoy día... Ante la sombra del no hay futuro, es fácil caer en la tentación de rehuir el esfuerzo cotidiano, de buscar el refugio en unos ratos de disfrute engañosos que siempre se hacen breves, en el embaucamiento de aguantar el paso del tiempo soñando con esos momentos de fuga.

Así, un estudiante puede pasarse clases enteras pensando en lo que hará el fin de semana, y semanas enteras pensando en la llegada del verano, y años enteros soñando con que la felicidad vendrá con la vida universitaria, o con el comienzo del ejercicio profesional, o con el matrimonio..., o con la jubilación. Y no comprende que el futuro está en el presente.

IV. Para tu vida.

SABER ORAR

¿Qué se necesita para aprender a orar? Basta dirigirnos a Dios de manera humilde, confiada, sincera y amorosa para ser escuchados. ¡Inténtalo!

Cuentan que un humilde zapatero tenía la costumbre de hacer siempre sus oraciones en la mañana, al mediodía y en la tarde. Se servía de un libro de plegarias porque no se sentía capaz de dirigirse al Creador con sus pobres palabras.

Un día, se sintió muy mal porque, estando de viaje, olvidó su libro. Nuestro buen zapatero le dijo entonces a Dios: "Perdóname, Dios mío, porque necesito orar y no sé cómo. Ahora bien, ya que Tú eres un Padre de amor voy a recitar varias veces el alfabeto desde la A hasta la Z, y Tú que eres sabio y bueno podrás juntar las letras y sabrás qué es lo que yo te quiero decir".

La historia dice que ese día Dios reunió a sus ángeles en el cielo y les dijo conmovido que esa era la más sincera y la más bella de las oraciones que le habían hecho en mucho tiempo. Una oración con las cualidades de la plegaria que hace milagros, cierra heridas, ilumina, fortalece y acerca los corazones, es decir, una plegaria humilde, confiada, sincera y amorosa.

¡Cuánta necesidad tenemos de estas oraciones! Todos debemos aprender a orar con el corazón, a alabar, a bendecir, a perdonar, a agradecer. Y, claro, a tener bien presente que la oración se ve en la acción, en los buenos frutos y en un compromiso por la justicia y por la paz. En efecto, actuar sin orar es desgastarse y orar sin actuar es engañarse.

Para aprender a orar no hace falta aprenderse o inventar complicadas fórmulas. Si comenzamos por meditar el Padre Nuestro y hacer un pequeño propósito, no sólo estaremos haciendo oración, sino que cada día daremos un paso más para vivir como verdaderos hijos de Dios:

- ❖ Di Padre. Si cada día te portas como hijo y tratas a los demás como hermanos.
- ❖ Di Nuestro. Si no te aíslas con tu egoísmo.
- ❖ Di que estás en los cielos. Cuando seas espiritual y no pienses sólo en lo material.
- ❖ Di santificado sea tu nombre. Si amas a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todas tus fuerzas.
- ❖ Di venga a nosotros tu reino. Si de verdad Dios es tu rey y trabajas para que Él reine en todas partes.
- ❖ Di hágase tu voluntad. Si la aceptas y no quieres que sólo se haga la tuya.
- ❖ Di danos hoy nuestro pan. Si sabes compartir con los pobres y con los que sufren.
- ❖ Di perdona nuestras ofensas. Si quieres cambiar y perdonar de corazón.
- ❖ Di no nos dejes caer en tentación. Si de verdad estás decidido a alejarte del mal.
- ❖ Di líbranos del mal. Si tu compromiso es por el bien.

Aportación original: Nelson Hernández Zaher